

LAS CRÓNICAS DE ALFONSO III

**Gonzalo Orozco***gonzalo.orozco@usal.edu.ar*

“Largos años gimió en la opresión la patria de los árabes, y estos hubieron de pagar sus tributos por medio de sus caudillos al rey de Babilonia, hasta tanto que se eligieron un rey y afirmaron su trono en Córdoba, ciudad patricia. Los godos sucumbieran, unos al filo de la espada y otros a los impulsos del hambre. Sin embargo, algunos de regia estirpe se salvaron, dirigiéndose a Francia, y otros, la mayor parte, penetraron en el país de los astures, y eligieron por su príncipe a Pelagio, hijo del duque Favila y de sangre real. Mas tan pronto tuvieron de esto noticia los sarracenos, enviaron a Asturias un ejército innumerable, bajo el mando del duque Alkaman, que invadiera a España con Tarik, y de Oppas, obispo metropolitano de

la sede hispalense, hijo del rey Witizano, por cuya traición perecieran los godos”.¹

“A esto dijo Pelagio: «Ni tendré amistad con los árabes, ni me sujetaré a su imperio; tú no sabes que la Iglesia del Señor se compara a la luna, que aunque disminuye su forma, recobra al punto su primitiva grandeza. Tenemos confianza en la misericordia de Dios, que hará salir de este montecillo que tienes a la vista, la salud de Hispania y la restauración del ejército de los godos”.²

“Así, aunque por hacer méritos, acatamos de esta sentencia el sentido más severo; esperamos en la misericordia del Señor la restauración de su iglesia y de su pueblo y la ventura del reino; por lo que despreciamos esta muchedumbre de paganos y jamás nos mezclaremos con ellos”.³

Antes de iniciar el análisis, resulta fundamental el reconocimiento a los autores que serán los ejes de este trabajo, teniendo gran importancia en el entendimiento de la Península Ibérica Alto Medieval los autores Fernando García de Cortázar y José

1 *Las Crónicas de Alfonso III*, Madrid, Edición Digital (epub): Clásicos de Historia, 2014, pp.9-10

2 *Las Crónicas de Alfonso III*, Madrid, Edición Digital (epub): Clásicos de Historia, 2014, pp.10

3 *Las Crónicas de Alfonso III*, Madrid, Edición Digital (epub): Clásicos de Historia, 2014, pp.11

Manuel González Vesga⁴ y también Luis Teófilo Gil Cuadrado⁵ quien brinda una importante mirada de Al-Ándalus; mientras que para el análisis exclusivo de Don Pelayo haremos especial énfasis en el trabajo de Henry Kamen⁶.

La crónica de Alfonso III es datada a principios del siglo X, época donde España aún no había logrado grandes avances respecto a la reconquista, más allá de haber obtenido importantes logros tales como el estirón territorial del reino de Asturias que les permite traspasar la Cordillera Cantábrica y llegar al Duero. Se podría decir que estaba en un proceso de construcción que posteriormente devendría en la ya conocida Reconquista que finaliza en 1492 con la toma de Granada.

4 F. Garcia de Cortazar; J.M.González Vesga, *Breve Historia de España*, Madrid, Alianza, 2000

5 L.T. Gil Cuadrado, “La influencia musulmana en la cultura hispano-cristiana medieval”, *Revista Científica Complutense-Anaquel de Estudios Árabes*, v. 13, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002, pp. 37-65

6 H. Kamen. *La Invención de España*, Madrid, Epublibre, 2020



Fragmento de una miniatura del *Liber Testamentorum Ecclesiae Ovetensis* en el que aparecen Alfonso III el Magno y la reina Jimena

Teniendo en cuenta este contexto, es donde entra el interés de estos fragmentos de la Crónica de Alfonso III. La fuente que abarcaremos hace un repaso de diversos reyes dentro de la península ibérica, contándonos desde el rey Visigodo Exordio, hasta Ordoño I de Asturias. No obstante, este análisis se centra en la figura de Don Pelayo, el supuesto primer rey de Asturias del cual su origen es un misterio y esta crónica instaure aún más dicho misterio debido a aquellos hombres que escribieron esta obra, es decir, los cronistas de la época de Alfonso III.

En la actualidad no se cuentan con demasiadas fuentes fiables respecto a Don Pelayo, no hay escrito alguno sobre su época, ni tampoco hay alguna crónica cristiana ni musulmana en las décadas posteriores que mencionen la Batalla de Covadonga que fue el mayor hito de Pelayo. Sin embargo, Kamen a pesar de no contar con fuentes directas sobre Covadonga, afirma que “no descarta la posibilidad de que se produjera en aquella región algún incidente militar de cierta importancia que frenara el avance de los musulmanes”.⁷

7 H. Kamen, *ob.cit*, p.42



Alfonso y Jimena en una miniatura del *Libro de los Testamentos*, del siglo XII

Por esto mismo, resulta más que interesante analizarla. Podemos ver un rechazo rotundo a los árabes, no solo demostrando que no los quiere en sus tierras, sino que “Ni tendré amistad con los árabes, ni me sujetaré a su imperio”, podemos apreciar el rechazo incluso a una alianza, que no implica un proceso de aculturación. También es interesante ver con qué énfasis se habla de la recuperación de Hispania y del ejército Godo, apelando a una especie de orgullo local que por aquellos tiempos eran más que necesarios para poder darle sentido a un conflicto con los musulmanes.

Podemos ver también un fuerte mensaje cristiano y a su vez, puede interpretarse como un mensaje contra el Islam. Pero un mensaje contra el Islam del siglo X, no tanto del que aparentemente se estaría refiriendo Pelayo. Porque naturalmente, la extensión musulmana que existía en el Siglo VIII era muy diferente a la del Siglo X. En este contexto, ya muchos cristianos se habían pasado al Islam y por supuesto que para aquellos que predicaban el cristianismo a la larga terminaría siendo un golpe bajo, más viniendo de estos “paganos invasores” y es por eso que “Esperamos en la misericordia del Señor la restauración de su iglesia y de su pueblo”.



Por cuestiones como estas, la existencia de Don Pelayo resulta ser bastante dudosa, lo que le otorga bastante coherencia a la postura historiográfica que ofrece Henry Kamen sobre la figura de Don Pelayo como un héroe excepcional con el fin de que Alfonso III de Asturias reclame para su Corona el liderazgo de la lucha contra los musulmanes, objetivo que, independientemente de haber existido o no, le terminó dando un estatus legendario, siendo Don Pelayo considerado el primero en levantarse contra los musulmanes a través de los siglos, dado que “a los monarcas posteriores les interesaba adoptarlo como predecesor directo y como iniciador de la lucha por la independencia⁸” lo que eventualmente lo convertiría en el padre de la Reconquista.

8 H. Kamen, *ob.cit*, p.44

FUENTE CITADA

Las Crónicas de Alfonso III, Madrid, Edición Digital (epub): Clásicos de Historia, 2014

BIBLIOGRAFÍA

F. Garcia de Cortazar; J.M.González Vesga, *Breve Historia de España*, Madrid, Alianza, 2000.

H. Kamen. *La Invención de España*, Madrid, Epublibre, 2020.

L.T. Gil Cuadrado, “La influencia musulmana en la cultura hispano-cristiana medieval”, *Revista Científica Complutense-Anaquel de Estudios Árabes*, v. 13, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002, pp. 37-65.